

ciante genovés en cuya compañía continuó su viaje en dirección Sur hasta el pequeño puerto de Kurch, punto más occidental del reino de Armenia en el Mediterráneo. Desde allí pasó por Chipre, Antioquía y Trípoli, llegando después de su largo y penoso viaje al convento de Akkon por la Pascua de Pentecostés del año 1256.

Comparando el itinerario de Rubruck con el de Plano, no se ve en el primero gran ventaja para la ciencia geográfica; pero si se echan en la balanza las muchas observaciones y noticias que reunió, se le hará más justicia. Tocante a la geografía física es importante su observación de que desde el río Ural no encontró ya ninguno que como este, el Don y el Volga se dirigiese hacia el Mediodía; y después de haber pasado nuestro viajero la cordillera del Caratau notó que todos los ríos tomaban invariablemente el curso del Noroeste, como el Talas, el Chu, el Ili, el Irtych, etc., hasta Caracorum. De esto, así como de las cordilleras que sucesivamente atravesó, y de los ríos que remontó, infirió Rubruck con mucho acierto que el suelo del Asia se iba levantando progresivamente en dirección del Este, ó mejor dicho del Sudeste en una inmensa superficie. Esta observación es la primera que dió á conocer en la Edad media la alta meseta del Asia Central. En cambio de las terribles ventiscas de nieve que azotan las llanuras bajas del Turan, los viajeros encontraron en aquella alta región desde Caracorum un invierno sin borrascas, unas heladas con poca nieve que duraron hasta el mes de mayo.

Gracias á su solicitud por reunir datos é informes siempre que se le ofrecía ocasión, pudo fijar Rubruck también los grupos principales de los diferentes pueblos y países. En Europa adquirió noticias de los rusos, de los búlgaros del Volga, de los baskirios y de los países que habitaban; y más al Este en la Siberia de los kirguicios que entonces ocupaban la región situada entre el curso superior del Tungusca y el Yenissei. Tuvo también noticias de los habitantes de la región ártica, que viajan en trineos tirados por perros, y llevan en los pies una especie de patines anchos para andar sobre la nieve, que en aquellos países no se derrite, sino que se va aglomerando en masas cada vez mayores. Lo que no supo Rubruck era que el Asia está limitada al Norte por el Mar Glacial; pero no ignoró, pues que en su relación lo dice terminantemente, que la China, ó como él la llamó el Catay, está limitada al Este por el Grande Océano. En cambio, creyó que los países habitados por los coreanos y los manchúes, á quienes llama *caules* y *manses* respectivamente, es decir, la Corea y la Manchuria, eran islas. Supuso que los *seres*, los habitantes de la Sérica, mencionados por los autores de la antigüedad, eran idénticos á los chinos; cuya escritura trazada con pincel caracterizó mejor que ningún viajero de su época, diciendo que un solo signo comprendía varias letras ó sea toda una palabra y que el idioma chino tenía un sonido gangoso. También acertó lo más característico de las escrituras tibetana, tanguta y uigura comparándolas con las nuestras del Occidente. En sus descripciones de las religiones, usos y costumbres se encuentran rasgos que le acreditan de observador fino y de talento; no omite nada que pueda ofrecer un interés práctico ó de enseñanza; y así describió entre otras cosas minuciosamente la cría de los búfalos ó bueyes gruñidores de Tartaria. En toda su relación se conoce el propósito de no escribir nada sin haberlo bien averiguado y examinado antes, y luego compara sus noticias con las de los autores antiguos, á los cuales rectifica cuando puede.

#### 4.—Los viajes mercantiles de los hermanos Polo

Mayores resultados que los misioneros obtuvieron los comerciantes en lo que toca á la revelación del Oriente y de

sus misterios, cabiendo en estos descubrimientos el papel más importante á los italianos, pues que el comercio en el Mediterráneo estaba principalmente en sus manos.

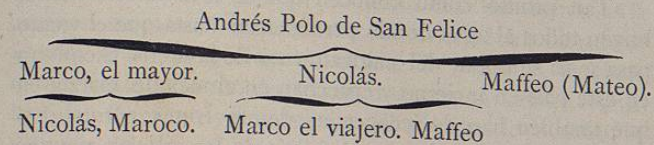
Después de haber quedado casi completamente extinguido el comercio marítimo con la caída del imperio romano, se volvieron á presentar los primeros deseos en Italia de reanudar relaciones mercantiles entre Rávena, capital entonces de Italia, y Constantinopla, capital del Oriente, bajo el reinado del rey godo Teodorico, que había recibido su educación en esta última ciudad y era aficionado á la pompa y á las artes bizantinas. Estas relaciones entre Italia y el Oriente duraron muy poco, porque se extinguieron luego en las guerras que acabaron con la expulsión de los sucesores de Teodorico.

Hasta el siglo IX, cuando la Italia se empezó ya á dividir en multitud de Estados independientes y ciudades libres, no volvió á dar señales de vida el comercio entre el Occidente y el Oriente. Amalfi en el golfo de Salerno fué el centro de este comercio, y sus muchos buques visitaban los puertos de Egipto, de Palestina y todo el Levante, tanto que sus comerciantes y tripulaciones tenían hasta su barrio especial en Constantinopla; y sus leyes marítimas ó código amalfitano (*Tabula Amalphitana*), fueron adoptadas por todos los pueblos marítimos del Mediterráneo. Este período duró poco, porque no pudiendo ensancharse la ciudad á causa de la estructura peñascosa del terreno, tampoco podía aumentar en población, y toda su prosperidad fué absorbida por su rival poderosa, la ciudad de Pisa, émula de las de Génova y de Venecia, que todas, por efecto de las cruzadas, se enriquecieron y florecieron rápidamente y pudieron establecer las primeras factorías en Levante, como hicieron los venecianos en el siglo XII en los puertos de la Siria. En estas circunstancias quedó interrumpido súbitamente el comercio con la India por el camino natural del Mar Rojo y el Egipto, cuando Saladino se apoderó por el año 1171 de este último país; de modo que los comerciantes se vieron precisados á buscar otra vía, y la encontraron atravesando el Mar Negro hasta la embocadura del Don. Con esto, pronto adquirió importancia y prosperidad el puerto de Tana, desde donde se dirigieron caravanas á Astracán y por los páramos solitarios del interior del Asia á los puntos donde podían adquirir los géneros que buscaban. Además de Tana aprovecharon este cambio de itinerario también otras plazas marítimas en el Mar Negro, como Sudak en la Crimea, llamada también según los autores de aquella época Soldaja, Saldachia, Sugdaia y Sodaja, cuya población, entre la cual había muchas familias ricas de comerciantes griegos é italianos, era casi exclusivamente cristiana y cuyo puerto califica Ibn Batuta de uno de los más hermosos del mundo.

Otra vía comercial arrancaba de la costa siria cerca del reino cristiano de la Pequeña Armenia, donde siempre fueron acogidos hospitalariamente los europeos. El puerto donde desembarcaron fué Lajazzo (Layas), población construida junto á las ruinas de la antigua ciudad de Aegae y cuyo excelente puerto se hallaba protegido del lado del mar por dos ciudadelas.

Cuando á consecuencia de la cruzada del año 1204 los venecianos se apoderaron de Constantinopla, se aprovecharon de esta circunstancia para monopolizar el comercio del Mar Negro con grave perjuicio de sus rivales los genoveses que se vengaron á su tiempo, devolviendo en 1261 el trono de Constantinopla al emperador Miguel III Paleólogo. Miguel agradecido les cedió los arrabales de Pera y Galata que no tardaron en transformarse en poblaciones genovesas; y teniendo ya los genoveses las llaves del Mar Negro, arrojaron de allí á los venecianos que hubieron de tomar en sus relaciones con el Asia el camino más meridional por el puerto de Lajazzo.

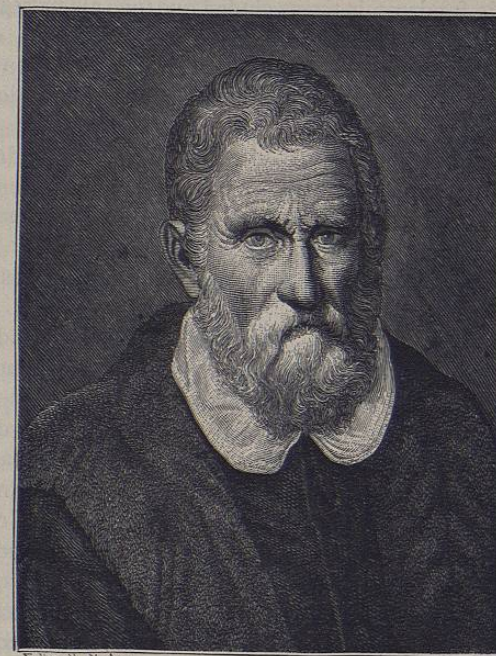
Este cambio de dominio se refleja en los distintos itinerarios que los hermanos Polo, negociantes y patricios venecianos, siguieron en sus viajes al interior del Asia, porque en Venecia se dedicaban también las familias aristocráticas al comercio. Véase el árbol genealógico de los Polo:



Marco Polo, el mayor, parece haber estado establecido durante cierto tiempo en Constantinopla, y haber tenido además una casa sucursal en Sudak (Soldaia). Sus hermanos Nicolás y Mateo emprendieron su primer viaje á Constantinopla en el año 1260, donde compraron joyería bizantina para venderla á los mogoles que la tenían en gran estima; y además cambiaron el resto de sus géneros venecianos por pedrería fina. Llevaban la intención de visitar primero al khan de Kipchak, que era á la sazón un nieto de Gengis-Khan, llamado Barca ó Berke ó Bereké, el cual reinó desde 1257 hasta 1265, y residía ya en Sarai, ya en Bolgar. La primera de estas ciudades había sido fundada por Batu, el hermano de Barca, á orillas de uno de los brazos del Volga inferior, al Este de Zaritzin, y fué destruida por el khan Timur en 1395. La segunda estaba situada más al Norte, al Sur de Kasan, donde ahora se encuentra la aldea de Bolgari. En esta última residencia encontraron al Khan, pero cuando iban á marchar estalló una guerra entre Barca y su primo Hulagu ó Hulacu ó Alau, soberano de Persia, circunstancia que les obligó á seguir el curso del Volga abajo hasta Ueaca, al Sur de Saratoff, donde atravesaron el río tomando luego la dirección del Sudeste al través de las sabanas hasta el Ural que Polo llama Tigris; llegaron probablemente á Bokhara pasando por Urgendeh ó Chiva. En Bokhara permanecieron los dos hermanos tres años, haciendo el comercio, aprendiendo el idioma y las costumbres de los tártaros; y finalmente, invitados á acompañar á una embajada tártara que desde la Persia había de pasar á China, aceptaron para conocer al Gran Mogol, el kahan Cublai, que los recibió con mucha amabilidad y les agregó cuando se marcharon un embajador para el papa con cargo de solicitar de él profesores científicos de las siete artes liberales á propósito para enseñarlas en el Oriente. Este embajador cayó enfermo y no pudo continuar el viaje; de suerte que los dos hermanos hubieron de regresar solos y llegaron en 1269 á orillas del Mediterráneo, cerca del puerto de Lajazzo. En Acre, á la cual llaman Tolemaida, supieron que el papa Clemente IV había muerto y presentaron sus encargos al legado pontificio en aquella ciudad, Teobaldo de Piacenza.

El interregno papal duró más de dos años, en cuyo tiempo los dos hermanos Polo regresaron á Venecia y prepararon lo necesario para un segundo viaje á Asia. En este viaje debía acompañarles el hijo de Nicolás, Marco, que contaba á la sazón 15 años, habiendo nacido en 1254. Retardándose al parecer indefinidamente la elección del nuevo papa, decidieron los Polo marchar sin la contestación del soberano pontífice á la carta del emperador mogol; y como les estaba prohibido desde 1261 su primer itinerario por el Mar Negro, se dirigieron por lo pronto á Palestina para proveerse en Jerusalén de aceite de la lámpara del Santo Sepulcro para el Kahan; hecho lo cual se embarcaron para el puerto de Lajazzo, donde supieron que el legado Teobaldo había sido elegido papa el 1.º de setiembre de 1271, y que había adoptado el nombre de Gregorio X. Esta noticia les hizo regresar á Acre, y el nuevo papa les dió cartas para el emperador

mogol, y además cumpliendo con el deseo de Kublai-Khan, mandó que les acompañaran dos monjes dominicos, Nicolás de Vicenza y Guillermo de Trípoli (de Siria) como profesores en las artes liberales. Estos, sin embargo, se quedaron en Armenia, porque habiendo estallado la guerra entre el rey de este país y el sultán de Babilonia no estaban seguros los caminos; de modo que los Polo hubieron de hacer el viaje otra vez solos, saliendo de Lajazzo para el interior en el mes de noviembre de 1271. La posteridad debe la descripción de este viaje, que duró 24 años, á Marco Polo el Menor, que con él y con su relación se inmortalizó por el grandiosísimo aumento que dió á los conocimientos geográficos del Oriente en Europa, cabiéndole la gloria de ser el viajero terrestre más célebre de la Edad media.



Marco Polo.

Copia de un cuadro existente en la galería Badia de Roma, con el título: MARCUS POLUS VENETUS TOTIUS ORBIS ET INDIE PEREGRATOR PRIMUS

No es, sin embargo, tarea fácil fijar los itinerarios de los viajes que hizo Marco Polo, ora con su padre y tío, ora solo en China, ya por no precisar bien los datos necesarios, ya por alterar demasiado los nombres de las localidades, que solo gracias á los eminentes trabajos modernos de Pauthier y Yule (1), y á los datos de Richthofen respecto de la geografía china, pueden hoy fijarse y con ellos las etapas principales del gran viajero.

Desde Lajazzo, junto al golfo ísico (la ciudad se llamaba en la antigüedad *Isa*) atravesaron la Pequeña Armenia y el Asia Menor, pasando probablemente por Cesárea, Siva, Arzingan y Much, es decir, que llevaron el mismo itinerario que Rubruck había seguido en su viaje de regreso de Caracorum. Después menciona Polo la montaña elevada cubierta de eterna nieve donde yace el arca de Noé inaccesible; de allí se dirigieron al Sur á Mardin, atravesaron las montañas infestadas por los curdos salteadores y llegaron á Mosul y Bagdad que llama Bandas. Bajando el río llegaron en 18 días á Basora, donde se embarcaron, y pasando por delante de Kich, que Polo llama Kisé, llegaron á Ormuz. La isla y

(1) PAUTHIER, *Le livre de Marco Polo*. Paris 1865, y H. YULE, *The book of ser Marco Polo*. Londres 1875.



puerto de Kich que hoy se llama Ges, fueron durante mucho tiempo un gran emporio del comercio, con abundantes bosques y aguas potables. No parece que los Polo visitaran la ciudad, porque los datos que da Marco son muy oscuros. Ahora ya hace tiempo que de la ciudad, que estaba situada en la costa Norte de la isla, solo existen ruinas.

En este punto empiezan las dificultades para fijar el itinerario; porque Marco Polo, en lugar de describir desde allí su subida a las tierras altas como sería regular, describe la bajada desde el interior elevado de la Persia hacia la costa de Ormuz, y es preciso admitir que en este punto intercala la descripción de su segunda visita al puerto de Ormuz en su viaje de regreso. En aquel tiempo estaba situada la ciudad en tierra firme hasta que por el año 1300 se retiraron los habitantes, obligados por repetidos ataques enemigos, a la isla donde fundaron la nueva ciudad que tuvo allí un segundo apogeo. Las ruinas de la Ormuz antigua se hallan en el distrito de Minao, donde se ven también restos de un antiguo muelle. Este distrito se llamaba Hormuzdia, de lo cual hizo Polo, Formosa.

Para dar una muestra del estilo de Marco Polo pondremos aquí la descripción de su viaje a Ormuz, tomada de una de las primeras traducciones, hechas y publicadas en Alemania, en Estrasburgo, en el año 1534:

«De la alegre campaña y de la ciudad de Cormos (Ormuz).»

«Acaba de saberse que este país tiene cinco jornadas al fin de las cuales empieza a bajar el camino siguiendo así unas 20 leguas. Es un camino malísimo e inseguro a causa de los ladrones. Al fin se llega a una campaña por demás hermosa que se atraviesa en dos jornadas y se llama la Hermosa (1). En esta tierra hay abundantes arroyos y palmeras. También hay grandes bandadas de aves de muchas clases, en especial loros, que no se encuentran por este lado del mar. De allí se llega al mar Océano, en cuyas orillas está la ciudad de Cormos, donde se reúnen muchos comerciantes que traen de la India especias, benjuí, piedras preciosas, ropas de seda y de brocado de oro, colmillos de elefantes con otras muchas cosas preciosas. Es esta una ciudad regia que tiene bajo su dominio muchas otras ciudades y castillos. El clima, sin embargo, es cálido y debilitante. Cuando un comerciante extranjero muere allí, se queda el rey con todos sus bienes, como propiedad suya. En este país hacen vino de dátiles y de otras especias deliciosas, que causan cólicos a los que no están acostumbrados a tales bebidas, pero que engordan a los que están acostumbrados. Los habitantes no comen ni pan de trigo, ni carne, sino solamente dátiles, cebollas y pescado salado. Tienen barcos, que no son muy seguros, porque no emplean clavos de hierro, sino de madera, y cuerdas hechas de corteza de nueces indias; estas cortezas se preparan como el cuero, luego se cortan en tiras y de estas hacen cuerdas fuertes que resisten el efecto del agua. Cada embarcación solo tiene un palo, una vela, un timón y una cubierta.

»Tampoco usan pez para calafatear, sino aceite de pescado. Cuando viajan así a la India y llevan caballos y otros géneros, pierden muchos buques, porque aquella mar es muy tempestuosa y las embarcaciones no se han afirmado con hierros. Los habitantes de este país son negros y están sometidos a la ley de Mahoma. Cuando en verano sube el calor, no viven en las ciudades, sino fuera en jardines muy bien

(1) Marco Polo alteró el nombre de Hormuzdia en hermosa ó formosa, y así lo vertió el traductor alemán en su idioma; del mismo modo que en aquel tiempo tradujeron el apellido de Colon en Paloma, y su título de *almirante del mar* en admirador del mar.

regados, donde conducen el agua a todas partes en caceras: allí viven y huyen un poco del calor. También sucede que viene un viento abrasador de algún desierto, donde no hay mas que arena, y este viento sopla con tanta fuerza que si la gente no se da prisa a huir, les ahoga a todos el calor.

»Tan pronto como conocen que se levanta este viento, huyen todos al agua donde permanecen hasta que el viento pasa y así se libran del caldeoamiento de la arena. Siembran en este país en invierno y cosechan en el mes de marzo, en que también han de recoger las demás frutas, porque después de este mes se seca el follaje de los árboles, y no se encuentra en todo el verano una hoja verde, excepto junto a las corrientes de agua. Es también una costumbre en este país que cuando muere un padre de familia, le llora su mujer durante cuatro años cada día en una hora determinada. También se reúnen los parientes y amigos del difunto en su casa con todos sus vecinos, que lloran y se lamentan amargamente.»

El interior de la Persia se abrió a los europeos a consecuencia de la invasión mogola, y los Polo cruzaron este país en su viaje de ida y vuelta. Desde Ormuz se va en 17 días a Kerman atravesando la sierra. El camino que tomaron nuestros viajeros corresponde en globo al que siguió el mayor inglés Smith en 1866. Desde Kerman era preciso, pasando al Norte, atravesar el desierto de Lut, donde solo se encuentra agua salada y amarga. Mas allá cita Polo una ciudad que llama Cobinan, la cual será probablemente una población que había en el distrito que hoy se llama Co-banan. Desde las sierras en el Norte de Persia se dirigieron hacia el Este a la ciudad de Balk, situada en el límite oriental de la Persia de entonces, ciudad que había sido destruida por los mogoles, como otras muchas antes pobladas, de la cuenca superior del Oxo. Mas al Este encontraron el distrito de Cunduz, donde empieza a elevarse el terreno para formar las cordilleras mas altas e imponentes del mundo. Cita después las poblaciones de Taican (Talicán) y Casem (Kichm), hoy situada al Sur de la ruta actual de las caravanas, y de allí llegaron a las altas regiones de Badajkan al pie de la vertiente meridional de la cordillera cubierta de nieve de Hindukuch, limitada al Oeste por las pendientes escarpadas del Pamir y los valles elevados de ricos pastos que atraviesan las fuentes del Oxo. La ruta que tomaron los Polo para bajar a las ciudades de Yarkend y Kashgar ha sido recorrida en su parte occidental por primera vez desde entonces en 1838 por el viajero inglés Wood, y los desfiladeros en la parte oriental al través de las mesetas áridas del Pamir por una sección de la misión enviada por la Inglaterra, desde la India a Kashgar en 1873 bajo el mando de Douglas Forsyth. El distrito de Badajkan era célebre antes por su abundancia de piedras preciosas, en especial rubíes, hallándose los criaderos principales a orillas del río Panyah ó Amu en el valle de Kharan, antes floreciente y pobladísimo y sembrado hoy de ruinas de muchas aldeas. Los criaderos de rubíes situados a 26 kilómetros mas al Norte de la pequeña aldea de Barchar, que constituían una fuente de riqueza para los soberanos de Badajkan, están hoy casi completamente agotados; tanto que la misión inglesa encontró en el citado año de 1873 solo 30 hombres trabajando en ellos. Al Sur de Badajkan, al pie del Hindukuch, se hallaba el criadero de otra piedra preciadísima, el lapislázuli, que en el Occidente se conocía entonces bajo el nombre de Badajchan ó Balakchan, y Marco Polo lo llama *balaciam* (balachán). Alberto Magno mencionó esta piedra, llamándola *balagius*, y Dante la llama *balasio*.

El inglés Wood visitó estos criaderos. Al hablar de este país ensalza Marco Polo su célebre cria caballar que todavía

hoy se sostiene a su antigua altura. En aquel puro ambiente de los valles elevados se curó el célebre viajero de una fiebre que había cogido en Persia y que le había atormentado durante años.

También alaba las bellezas del paisaje. Desde Faizabad se marcharon los Polo por el desfiladero de Agirda y la garganta cerca de Barchar junto a los criaderos de rubíes, al valle del Amu y llegaron al país de Vocan ó Wakhan, desde donde hubieron de atravesar con gran trabajo los valles del Pamir mayor y menor. El distrito de Wakhan se extiende de Oeste a Este y se compone de valles elevadísimos y ásperos, castigados continuamente por vientos fríos y fuertes. Un miembro de la misión inglesa citada, el capitán Trotter, ha recorrido y descrito minuciosamente el camino seguido por Polo. Según él se halla la aldea Sarhadd, la mas elevada del distrito de Wakhan, a 3350 metros sobre el nivel del mar. Mas arriba se viaja en invierno por el torrente helado con mas facilidad que en verano, porque entonces las nieves derretidas y las avenidas imposibilitan con frecuencia el tránsito por el valle.

Desde allí se sube y baja sin cesar a lo largo de las cordilleras, y en un punto donde queda súbitamente cortado el camino, hay que subir hasta una altura de 1,000 piés por el estrecho borde de un precipicio. El valle del Pamir menor está a 4,000 metros sobre el nivel del mar y hoy es apenas visitado por los pastores kirguicios; el viento frío que lo atraviesa es tan violento que apenas permite abrir los ojos. Las gargantas y desfiladeros cubiertos de nieve que forman el límite entre el Turkestan oriental y occidental y la divisoria hidrográfica entre las cuencas del Oxo y el Tarim, están a 4,500 metros sobre el nivel del mar. Desde allí se atraviesa la verdadera meseta del Pamir, que los habitantes de aquel país llaman el «tejado del mundo.» Poco a poco desaparecen las masas escarpadas que se pierden en las nubes y se atraviesan valles mas llanos a 3,000 metros sobre el nivel del mar, habitados por kirguicios con sus numerosos ganados. En uno de estos anchos valles se eleva el famoso castillo de Tarchkurgan, que quiere decir castillo de piedra, residencia del gobernador del distrito. Este castillo es antiquísimo y se atribuye su construcción a un rey del Turan llamado Afrasiab. Durante mucho tiempo existió allí una colonia floreciente de tedchiques bajo el cetro de un rey independiente y hereditario que pagaba tributo al emperador de China. Desde allí vuelve a pasar el camino durante diez días por montañas escabrosas. Trotter, que pasó por allí procedente de Kashgar, dice en su descripción: «Las montañas son peladas y estériles; el camino es malo, y después de pasar el desfiladero de Torat, que significa cola de caballo, y se encuentra a 3,400 metros sobre el nivel del mar, es verdaderamente intransitable. En un punto pasa por el lecho del río, lleno de grandes peñascos y de agujeros profundos entre peñas verticales. Un par de compañías de hombres resueltos pueden defender este camino contra un ejército. Casi igualmente difícil es la bajada al llano desde el Turkestan oriental a Yarkend.»

En la relación de Marco Polo forma este paso trabajosísimo del Pamir uno de los capítulos mas interesantes que en la citada antigua traducción alemana dice así:

«Marchando desde allí (desde Wakhan) hacia Levante hay que subir durante tres días enteros para llegar a la cima de una montaña, la mas alta del mundo. Allí se encuentra una llanura entre dos montes atravesada por alegre riachuelo. Esta llanura produce buenos pastos, tanto que un caballo ó buey flaco engorda allí en diez días.

»También abunda en ella la caza, y sobre todo carneros silvestres (*Ovis-Poli*) con cuernos largos, de los cuales se

hacen muchos objetos. Esta llanura es tan larga que en doce días no se llega a su fin y se llama Pamier. Pasando adelante, se transforma el país en un desierto sin yerba ni habitaciones humanas, por cuya razón los caminantes tienen que llevar consigo lo que necesitan para mantenerse. Tampoco hay allí aves a causa del frío y de la gran elevación del terreno (1).

»Si se enciende fuego no es tan claro ni arde tanto como en otras partes a causa del frío extraordinario de aquel país (2). De allí pasa el camino por las montañas hacia el Este y Norte. Se encuentran montañas y valles y muchas corrientes de agua, pero no se ven ni yerbas ni habitaciones humanas. Este país se llama Belor y está sumido en perpetuo invierno. Consérvase este aspecto durante 40 jornadas, y para igual tiempo es menester llevar provisiones, bien que de cuando en cuando se encuentran en las montañas mas altas algunas viviendas de gente perversa, horrible é idólatra, que viven de la caza y se visten de pieles de animales.»

Además del inglés Wood han recorrido en parte estas elevadas regiones en direcciones distintas el agente británico Abdul Medyid en su viaje a Kokan en 1861, y en 1868 y 1869 Mirza que pasó la garganta del Chichiklik al Nordeste de Tachkurgan, por la cual había pasado Trotter, y probablemente también Marco Polo, porque este en su relación manifiesta gran satisfacción al hablar de las viñas, huertas y otras propiedades agrícolas de los oasis florecientes del Turkestan oriental. Mientras en el Pamir se elevan algunos picos hasta 8,000 metros sobre el nivel del mar, llega apenas a 700 metros el valle mas bajo de la cuenca del Tarim. Solo en las estribaciones de estas cordilleras elevadas se han establecido ciudades fortificadas y un cultivo floreciente, formando una especie de oasis debido al aprovechamiento de las aguas que bajan de las pendientes del Norte, Oeste y Sur. La cuenca del Tarim se halla encerrada al Norte y al Sur entre las cumbres siempre nevadas y casi paralelas del Tien-chen y del Cuen-lun que se dirigen de Oeste a Este; a cuya base se han establecido dos hileras de ciudades, porque el terreno no ha permitido levantarlas junto al río, y entre ellas pasa el camino que conduce a China. Hoy pasa el camino mas frecuentado por la línea de ciudades del lado Norte, es decir, por Kashgar, Acsu, Turfan y Comul, mientras en tiempo de los Polo pasaban las caravanas por la línea meridional, a saber: por Yarkend, Ilchi (Choten), Cherchen hasta el lago Lopnor que recibe todas las corrientes del Turkestan oriental. Hasta recientemente no ha seguido ningún otro viajero europeo esta parte del itinerario de los célebres comerciantes venecianos, excepto el arrojado viajero y coronel ruso Przevalsky, y este solo cruzó este camino, siendo también el primer europeo que después de Marco Polo llegó al lago de Lop.

Marco Polo al describir el distrito de Choten ó Ilchi, menciona la calcedonia verdosa muy apreciada de los chinos que la llaman piedra *yu*, así como de los persas, que la llaman *yachin*, de cuya palabra ha nacido la europea *jaspé*. Pasando por Cherchen (Marco Polo escribe Ciarcian), población buscada en vano hasta que Przevalsky supo en su viaje que estaba situada junto al Cherchen-Darya, llegaron los viajeros venecianos al oasis Lop, donde pudieron descansar y reponerse los hombres y cabalgaduras todo el tiempo necesario del penosísimo viaje al través del desierto antes de concluir

(1) Esta ausencia de aves es solo temporal, porque en verano frecuentan aquellos torrentes elevados en gran número, conforme refirió ya por el año 644 de nuestra Era el célebre viajero chino Huen-Thsang.

(2) Otros manuscritos del viaje de Marco Polo añaden en este punto que tampoco los alimentos cocidos salen tan blandos como en otras partes.